



El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

MAS DATOS PARA LA HISTORIA

Lo que iba a ser la República que nacía en Jaca y que se apoyó desde aquí con la huelga general

Sigue aclarándose, con claridades que revelan la magnitud de la hazaña que preparaban para España los republicanos que buscaron todas las alianzas, y según con ello las directivas que para lograrlo indicó Indalecio Prieto en su discurso del Ateneo y reprodujo 'El Liberal' de Bilbao todo el plazo de los sublevados por Galán en Jaca.

Ya publicamos el otro día los «tres primeros decretos» de la «naciente República».

No son esos los únicos documentos que el capitán Galán escondió en el tejado de la Casa del Pueblo, al verse irremisiblemente perdido y horas antes de entregarse a los que en Ayer le salvaron a España de una catástrofe sin precedentes en su Historia.

Porque los documentos cogidos y de las colaboraciones, bien probadas, de los elementos más activos del comunismo y el anarquismo, se deduce que a donde se nos iba a llevar (oh, dulce República conservadora de Alicia Zamora, y Miguel Maura) era a una oleada de sangre y fuego, de destrucción y muerte que hubiese desembocado por elemental instinto de conservación de un pueblo que no se resigna a desaparecer, en la más cruel de las guerras civiles.

El primer desencuentro, en caso de triunfo, hubiese sido para estos señores que hace años andan pensando en jugar a los Herriot, a los Briand, a los Polcaré, por ser la francesa la República que tienen más a mano. En uno de esos documentos están los nombres de los que iban a ser ministros. Y allí están Galán, comandante Franco y otros dos militares de los sublevados, al lado de conocidos sindicalistas de Barcelona. Pero ni está Alicia Zamora, ni Maura, ni Lerroux, ni siquiera Marcelino Domingo...

Y este Gobierno lo tenía estudiado todo para empezar a «operar» desde el primer día del triunfo.

Un apunte de los decretos en cartera, basta, ya que en su día saldrán a la luz en toda su extensión. Así lo esperamos.

Disolución de la Guardia Civil y liquidación de todos sus componentes, desde el general al último soldado.

Disolución del Cuerpo de Seguridad y del de Policía. (A la calle todo el mundo y a vivir del aire)

Incautación no solo de las cuentas corrientes (primer decreto) de los Bancos, sino libre disposición de todos sus bienes y carteras (decreto señalado con el número 16).

Al llegar a este punto tuvieron, sin embargo un recuerdo para los capitalistas. Suponemos que estarían incluidos los que han dado su dinero para estos patrióticos experimentos. Este decreto tiene un misericordioso apartado que textualmente dice así:

«El Gobierno de la República señalará la cantidad de 500 pesetas mensuales, en concepto de alimentación, para los capitalistas afectados».

Pensamos, al leerlo, principalmente en aquellos que han contribuido con su dinero a fundar y sostener periódicos en que han ido formándose las inteligencias que les van a regalar esas 500 pesetas mensuales; para

que se alimenten, y continúen su obra de disolución revolucionaria, de amparo y exaltación de todos los hombres complicados en esta bonita empresa de engrandecimiento nacional.

Sin forma de decreto, pero como informe para tratado en uno de los primeros Consejos de ministros de la futura República, aparece entre los documentos escondidos por Galán, uno en que se trata de la supresión o limitación de la propiedad privada.

Se discutiría eso. Si convenía su primicia del todo o limitarla.

Reforma de la organización administrativa del Estado. El otro borrador de decreto, en cuya virtud se mandaba a paseo a las dos terceras partes de los funcionarios del Estado.

Además de la creación de los Consejos (Soviets) de obreros en las fábricas y talleres, se instituirían los Comités Campesinos.

Incantación de la Marina mercante que pasaba a ser propiedad del Estado.

Disolución del Ejército, de capitales para arriba y creación de la guardia Nacional.

En extracto, esto es lo principal. Y es bastante.

De «La Gaceta del Norte»

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

De Valencia ha venido el capitán de navío don Ramón Rodríguez Navarro, comandante de Marina de aquella capital.

ENFERMOS

Se encuentra ligeramente enfermo el distinguido joven don Enrique Enrens.

—Se halla algo mejorado don Carlos Baeza Pascual.

SE VENDE AUTO Fiat, 509, 8 H.P. cerrado, 4-5 asientos, en muy buen uso. Razón: Caballero 23-13, de 13 a 15 horas y de 20 a 22.

Teatro Circo

La reposición de «Manos de Plata» constituyó un clamoroso triunfo para Morano y los excelentes elementos de su compañía. El auditorio mostró un complacencia otorgando grandes aplausos a todos los artistas.

Difícilmente vendrá a Cartagena una compañía de comedias que presente un conjunto tan admirable como la que está actuando en este teatro.

SIGFRIDO

240 aniversario

El próximo domingo a las diez de la mañana se celebrará en la Catedral Antigua la solemne y tradicional función religiosa que la Ilustre y Pontificia Cofradía del Santísimo Cristo del Socorro, dedica en conmemoración del 240 aniversario de la colocación de esta veneranda imagen en su histórica capilla, erigida en 1691 por el Excmo. señor Almirante Duque de Veragua.

En torno de una conferencia | La «Enjundia filosófica» del señor Satorres.

II

PARA DON OSCAR NEVADO

Se confirma lo dicho con algunos ejemplos. Con estas palabras de un famoso escritor ascético indico el contenido de este artículo: confirmar con algunas citas de errores «filosóficos» la conclusión de mi artículo anterior: El señor Satorres no puede demostrar en sus escritos «enjundia filosófica». Voy a espigar en su conferencia algunos de estos errores.

1.º «Yo admiro al Diablo».

—Primeras palabras, primer tropiezo. Al diablo le podremos temer, odiar, sentir hacia él terror... cualquiera cosa menos admiración.

La admiración es un sentimiento intelectual que nos define la psicología experimental de la manera siguiente: Es un sentimiento complejo, relativo, causado por un objeto o suceso que se presenta al espíritu como algo nuevo, inesperado e insólito, de cierta «grandeza», «belleza» o «sublimidad» lo cual hace que nos sintamos impotentes para clasificarlo y hacerlo entrar en el cuadro de las experiencias pasadas. Hay contraste entre el sistema de las ideas o sentimientos y el objeto que admiramos. Ya hace mucho tiempo que observó San Agustín que las cosas de todos los días no nos admiran, y Santo Tomás dice que admiramos las cosas cuyas causas ignoramos. Un reloj no es admirable para un relojero, pero lo es para quien por primera vez le observa. Según esta descripción, cualquiera ve que el diablo no encaja en el cuadro de cosas admirables.

2.º «La admiración, dice, puede ser: positiva y negativa. Es positiva cuando lo que admiramos nos conviene, y, a la par, nos asocia con su apoteosis de virtud, etc. Es negativa cuando lo que nos admira no nos conviene, pero nos abruma con su explosión de tragedia, v. g. un incendio amplio, etc.»

—Falso. Estos puntos filosóficos harían sonreír a nuestros estudiantes de segundo curso de filosofía. Jamás en mi vida he leído u oído que la admiración puede ser «positiva» y «negativa». Será grande o pequeña, absoluta o relativa, pero nunca «negativa» que es la carencia de admiración.

Un incendio amplio, un cataclismo, etc. no causan admiración sino otros sentimientos. No son objetos «admirables» sino «terribles», «sublimes» etc.

3.º «El Diablo es un incendio de pasiones».

—Falso. La pasión es una tendencia de raíz orgánica, propia del hombre. Un espíritu «puro» como es el diablo, no puede tener pasiones.

4.º «El Diablo es necesario porque lo creó Dios».

—Falso. Sólo Dios es necesario. Y si le creó Dios no es necesario! La creación es un acto libre.

5.º El instinto... manda en nuestra voluntad, es decir en ese hábito extraño que se llama razón».

—Esto si que es un «imbroglio» mayúsculo! El instinto «no» manda en la voluntad, sino la voluntad refrena el instinto. La razón no es hábito, sino luz. La razón no es voluntad, sino dos facultades distintas.

6.º «La vida es una fuerza más de las instintivas de la Creación».

—El señor Satorres se mete a filoso-

sofía sobre la vida, y nos dice que «es poca cosa», que «es inútil buscar su incongrua, porque tal incongrua no existe» sino que la vida es «como es» (1) Maravillosa definición.

Y, por fin, haciendo un esfuerzo supremo nos asegura muy formalmente que «as una de las fuerzas (claro es que mecánicas) de la creación» (como es la electricidad, el magnetismo, digoye).

—Falso. La vida es un fenómeno UNICO en la creación. Entre las demás fuerzas y ella hay un abismo que sólo la omnipotencia de Dios puede colmar.

7.º «El hombre es un instintivo».

—Enorme error, como lo he demostrado ya. El hombre es un ser corporal, sí, pero dotado de alma espiritual principio de sus acciones.

8.º «La belleza del pecado podrá ser «negativa».

—No hay tal belleza negativa. La belleza es siempre «positiva».

9.º «Mi filosofía de vida es un epicureísmo».

—La filosofía demuestra que la vida no puede tener (por fin el epicureísmo. Me remito a lo dicho.

10.º «De la muerte no sabemos nada de nada».

Falso. La filosofía demuestra la existencia de la otra vida.

¿Para qué seguir? Estos detalles demuestran que «enjundia filosófica» en cierran los escritos del señor Satorres. Da pena leer una conferencia donde tantas y tantas cosas se dicen, donde no hay siquiera una idea elevada, un acierto filosófico, jamás. Parece mentira que se puedan decir tantos errores en una sola conferencia (aparte de los religiosos y morales).

Y debo añadir que, para no ocurrir en ellos, no hace falta ser un profesional de filosofía, sino—¿qué diré yo?—haber leído el más elemental libro de filosofía en las manos alguna vez. Menos aún... pensar un poco lo que se va a decir.

Y no se me conteste diciendo que, por no encajar estas ideas dentro de las mías, niego el nombre de filósofo a su autor. Concedo que ha habido y hay filósofos que sustentan tesis totalmente contrarias a las nuestras, que han dicho exactamente muchas de las cosas que el señor Satorres, pero entre ellos y él hay una diferencia que conviene tener en cuenta. Cuando Raymond-Dubois pronunció su famoso «Ilguorabimus», cuando los positivistas de todas las clases han dicho que de la otra vida, y del alma, y de Dios no sabemos «nada de nada», lo han dicho en virtud de SU SISTEMA filosófico, el positivismo, (creado por A. Comte), que dice ser «científicamente» cierto lo que podemos comprobar con los sentidos corporales.—Dios?—No lo sabemos. El alma espiritual?—No lo sabemos. Y así de las demás realidades ultrasensibles.

En cambio el señor Satorres no tiene ningún «sistema» filosófico. Es un barco a la deriva. Escribe al instante, según la conveniencia del momento. Como puede un conferenciante decir que de la muerte no sabemos «nada de nada» (de la otra vida) si antes, momentos antes, ha dicho que 1.º existe el diablo, 2.º que está en el infierno, 3.º que su reino será eterno? (Ya sabe por lo menos «tres» cosas. Otro ejemplo: «besé a la mora, porque Dios quiso». «Comprendo que pequé». Si Dios lo quiso, no fué pecado; y si fué pecado, Dios no lo quiso. El pecado es «contra» la voluntad de Dios. Y así siempre: incoherencia, falta de lógica, ideas revueltas... un

barco a la deriva de las convenciones del momento. Es muy posible que cuando él empieza a tratar un asunto, no sepa a punto fijo qué va a decir.

En resumen, el señor Satorres no es filósofo, ni cosa que se le parezca. Confieso que esta conclusión será molesta para él, y no será muy grata para sus admiradores, pero es el resultado de un examen hecho «sine ira» de sus escritos. Invito a V., o a cualquier otra persona que esté interesada en el asunto, a demostrarme donde está «esa enjundia filosófica». Hablo con sinceridad. Deseo que me desengañen. Me gusta rendir culto a la verdad.

Me queda por criticar su crítica de la conferencia.

GERARDO CANAL DE LA ROSA

NECROLOGIA

Esta madrugada tuvo un triste desenlace la enfermedad que hace tiempo venía aquejando a nuestro querido amigo don Aniolín Vila Oller, antiguo comerciante de esta ciudad y Teniente Alcalde del Excmo. Ayuntamiento.

El señor Vila ha fallecido cristianamente, a los 64 años de edad.

Hombre bondadoso, excelente católico, caritativo, de extremada honradez y de carácter afable y simpático, gozaba de la amistad y del afecto de cuantos le trataron en vida. Por su gran laboriosidad supo destacarse en el comercio local, donde dejó conquistado un nombre prestigioso.

En el seno de la corporación municipal, de la que formaba parte, afiliado al partido conservador, desde la constitución del actual Ayuntamiento hace próximamente un año, se distinguió por su celo por que se atendiesen las causas justas, máxime si se referían a los humildes y porque se administraran honradamente los intereses del pueblo.

Constante y entusiasta protector de las obras católicas, pertenecía a las Juntas Directivas de diversas entidades y asociaciones, habiendo sido últimamente reelegido para la Vicepresidencia del Centro de Acción Social Católica de los Cuatro Santos.

Su muerte ha sido santísima. Desearse en paz en alma, en cuyo sufragio pedimos las oraciones de nuestros amigos.

A su viuda doña Juana García Añón, a sus hermanos y demás deudos enviarnos nuestra sentida condolencia por tan dolorosa pérdida.

Esta tarde a las cuatro se ha celebrado el sepelio, siendo trasladado el cadáver desde la casa mortuoria (Puertas de Murcia, 44 y 46) al panteón de familia del Cementerio del Nuestra Señora de los Remedios.

El acto ha resultado una gran manifestación de duelo.

El cortejo fúnebre, que ha sido sumamente numeroso, iba presidido por el Ayuntamiento y muchas y distinguidas personalidades.

El féretro ha sido llevado a hombros por la dependencia de la casa del finado e iba cubierto por los mantos de las cofradías California y Matraja y de la Cruz Roja.

Asistió el Clero con cruz alzada, cantando un solemne responso en la puerta de la Caridad.

Este número ha sido visado por la Censura